

Actividades para dinámicas de grupo

Investigación: Grado de conocimiento de las religiones monoteístas

El objetivo de esta actividad es saber si las personas de nuestro entorno conocen suficientemente el islam, el judaísmo e incluso el cristianismo.

- Dividir la clase en grupos de tres o cuatro componentes. Cada grupo prepara una batería de preguntas sobre elementos de las tres religiones que se han estudiado; por ejemplo: nombre de algunas oraciones, qué se hace en algunas fiestas, alguna norma ritual, edificios de culto...
- Cada grupo formulará estas preguntas a personas de la calle o a familiares, y se recogerán las respuestas.
- Más tarde se pondrán en común todas las respuestas, y se valorarán, intentando llegar a unas conclusiones sobre el mayor o menor grado de conocimiento, según la religión y también según el elemento religioso sobre el cual se pregunta.

Lluvia de historias: Los relatos del Génesis

- Los alumnos buscan al azar un relato de los que aparecen en el Génesis, lo leen un par de veces y procuran memorizar los nombres de los personajes y un resumen del argumento.
- Ante toda la clase, oralmente, resumen la historia. Al final de cada relato, el profesor/a enuncia el título de la narración e invita a los alumnos a escribir, tras este título, de forma muy breve, cuál sería la enseñanza de la historia.

Debate en grupo: Personajes relevantes

Por grupos, buscar un personaje importante de nuestra época (desde mediados del siglo xx hasta la actualidad) que haya ejercido una influencia determinante en nuestro mundo. Tiene que ser una persona que haya conseguido grandes logros en el desarrollo y la liberación de la humanidad. Responder en grupo a preguntas como las siguientes:

- ¿En qué cosas concretas ha mejorado el mundo este personaje?
- ¿Tiene alguna similitud con Jesucristo?
- ¿En qué cosas concretas necesita hoy el mundo cambiar o mejorar?

Cada grupo, a través de un secretario, explica sus conclusiones al resto de la clase.

Debate: Las acusaciones contra los cristianos

Se divide la clase en dos grupos:

- Una parte de los alumnos se convertirán en celosos acusadores de los cristianos (como ocurría en la Antigüedad romana). Expondrán de una forma razonada los argumentos que esgrimían las autoridades paganas de los siglos II y III.
 - Puede partirse de los motivos que se citan en el libro del alumno, pero es fácil ampliarlos consultando Internet. En todo caso, la postura anticristiana debe verse coherente en su contexto: el Imperio, basado en unos valores que en muchos casos son opuestos a los cristianos, ve amenazada su unidad por la aparición de una religión que se le antoja extraña y que tiene una sorprendente capacidad de captar nuevos adeptos.
- La otra parte hará una defensa documentada y racional de los cristianos y de sus creencias. Se trata de rebatir cada una de las acusaciones formuladas en su contra, denunciando las falsedades, argumentando que los cristianos no son un peligro para el Imperio y, para las acusaciones más polémicas, defendiendo la superioridad moral de los valores cristianos.
- Cada grupo preparará suficientemente sus tesis, y dos o tres alumnos de cada grupo formularán los alegatos finales.